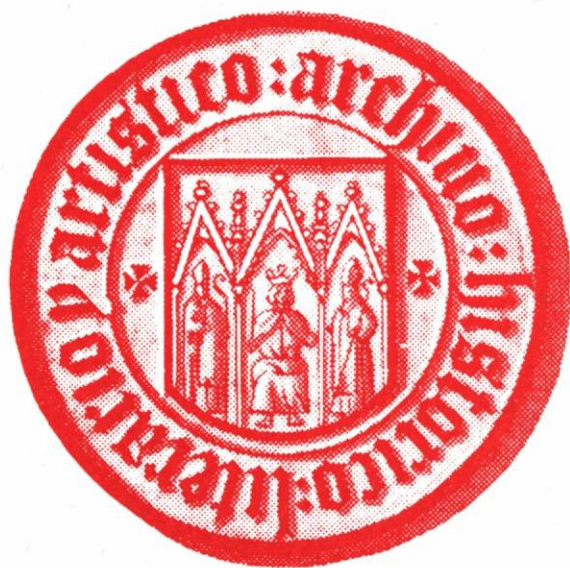


ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1986

ARCHIVO
HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA



ESPAÑA
AÑO 1985

TOMO LXII
N.º 212

ISSN 0150-4222

Deposito legal: M. 10.175-1985



Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA
DIRECTORA: ANTONIA HEREDIA HERRERA

ARCHIVO HISPALENSE
REVISTA
DE LINGÜÍSTICA Y LINGÜÍSTICA
DE LA LINGÜÍSTICA

RESERVADOS LOS DERECHOS

Depósito Legal SE - 25 - 1958 I.S.S.N. 0210 - 4067

Impreso en Tecnographic S.L. - Pgno. Calonje, C/ A, Parc. 12, Nave 2 - Sevilla

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

—
PUBLICACION CUATRIMESTRAL

2.ª ÉPOCA
AÑO 1986



TOMO LXIX
NÚM. 212

SEVILLA, 1986

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA
2.ª ÉPOCA

1986	SETIEMBRE-DICIEMBRE	Número 212
------	---------------------	------------

DIRECTORA: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCION

MIGUEL ANGEL PINO MENCHEN, PRESIDENTE DE LA DIPUTACION PROVINCIAL

ISABEL POZUELO MEÑO
JUAN A. MORA CABO
MANUEL RUIZ LUCAS

FRANCISCO MORALES PADRON
OCTAVIO GIL MUNILLA
ANTONIO DOMINGUEZ ORTIZ
MANUEL GONZALEZ JIMENEZ
ANTONIO COLLANTES DE TERAN SANCHEZ
JOSE M^a. DE LA PEÑA CAMARA
VICTOR PEREZ ESCOLANO

JOSE HERNANDEZ DIAZ
PEDRO M. PIÑERO RAMIREZ
ROGELIO REYES CANO
ESTEBAN TORRE SERRANO
ENRIQUE VALDIVIESO GONZALEZ
JUANA GIL BERMEJO
ANTONIO MIGUEL BERNAL

CARLOS ALVAREZ SANTALO

SECRETARIA Y ADMINISTRACION:
CONCEPCION ARRIBAS RODRIGUEZ

REDACCION, ADMINISTRACION Y DISTRIBUCION: PLAZA DEL TRIUNFO, 1
TELEFONO 22 28 70 - EXT. 213 Y 22 87 31
SEVILLA (ESPAÑA)

SUMARIO

ARTÍCULOS

Páginas

- GIL-BERMEJO GARCÍA, Juana: *Datos sobre la Colegial de Olivares: las reliquias*. 3
- HERRERA GARCÍA, Antonio: *Una operación financiera relacionada con la quiebra de la banca sevillana de los Espinosa: la subasta y liquidación de la hacienda de Torre Arcas*.. . . . 27
- FERNÁNDEZ CARRIÓN, Mercedes y VALVERDE, J.L.: *Hospital sevillano del siglo XV: medicamentos, análisis económico*. 39
- CARMONA GARCÍA, Juan Ignacio: *La evolución de los arrendamientos en la Sevilla del siglo XVIII*. 57
- CANO PAVÓN, José M.: *La Química en la Universidad de Sevilla. Estudio histórico*. 93
- CASO AMADOR, Rafael: *Variables demográficas en Fregeñal de la Sierra (Siglos XVI a XIX)*. 123
- BARRIGA GUILLÉN, Carmen: *El Hospital de Ntra. Sra. del Pilar*. 135
- LÓPEZ ESTRADA, Francisco: *Notas de un centenario: la significación literaria de "Archivo Hispalense"*. 143
- ATERO BURGOS, Virtudes: *Dos nuevas versiones del romance de La Infanticida recogidas en la Sierra de Cádiz*. 161
- FERNÁNDEZ JIMÉNEZ, Juan: *Los manuscritos del "Triunfo del Amor": Biblioteca Colombina Ms. 5-3-20; Biblioteca Nacional Ms. 22019*. 181

ESPIAU EIZAGUIRRE, Mercedes: <i>La fachada de la Casa de la Moneda de Sevilla, obra de Sebastián Van der Borcht</i>	193
FERNÁNDEZ LÓPEZ, José: "La alegoría de las Artes" de Ricardo López Cabrera.	197
MUÑOZ JIMÉNEZ, José Miguel: <i>El palacio sevillano de los duques de Béjar, según una relación anónima del siglo XVI</i>	201
MATA TORRES, Josefa: <i>Nuevos datos sobre Bernardo Lorente Germán</i>	215

LIBROS

Temas sevillanos en la prensa local (mayo-agosto 1986)

REAL HEREDIA, José Joaquín	225
--------------------------------------	-----

Crítica de libros

COSTA PALACIOS, Angelina: <i>La obra poética de Luis Carrillo y Sotomayor</i> . José María Reyes Cano.	233
AGUILAR GARCÍA, M ^a Dolores: <i>Málaga mudéjar. Arquitectura religiosa y civil</i> . M ^a Mercedes Fernández Martín.	236
GALLEGO DOMÍNGUEZ, Olga: <i>Introducción na Arquivística</i> . Vicenta Cortés Alonso.	238
HIDALGO, Fernando: "Electra" en Sevilla. Pilar Bellido.	239

DATOS SOBRE LA COLEGIAL DE OLIVARES: LAS RELIQUIAS

CONSIDERACIONES SOBRE EL TEMA

La devoción por las reliquias —resos de seres humanos y objetos de otros reinos— es un fenómeno muy antiguo aunque no siempre muy numeroso ha estado diferente según los tiempos y países.

Cuando la muerte e incineración de San Juan de los Rios, se recogieron sus restos y reliquias cuando luego distribuidos. En general que los objetos y reliquias de estos santos reliquias o legados de ellos donde se encuentran quedando.

En el momento de un acontecimiento se cree que el espíritu de un santo se manifiesta cuando los objetos que poseen. Incluso son muy comunes por ejemplo en el tipo de reliquias, aunque la utilidad de que las reliquias se refieren de su propia historia.

Entre los cristianos se ha desarrollado y se ha ido bajo puntos de vista más o menos diferentes. En una parte, la creencia en la resurrección de la carne por otra, atribuyéndole virtudes milagrosas como la de curar los enfermos, poder para vencer los espíritus malignos. En los testimonios o evidencias por los sucesos al milagro de Olivares se puede encontrar un alto concepto de su valor espiritual y trascendencia de su vida. "Como sea que las reliquias de los santos, las almas de los santos no duramos venían en el cielo con Cristo, están las almas cristianas que padecen antes de irse a venir en la tierra..." Como ejemplo a propósito sobre Olivares, el fundamento y fundamento de quienes por la exaltación de un santo, acción y defensa de la fe se relaciona con los torneos y suplicas.

La veneración romana con las reliquias pertenecientes a los santos.

(1) Véase la investigación etimológica y lingüística que se ha realizado sobre la palabra "reliquias" en el diccionario de la Real Academia de la Lengua, que se ha publicado en el suplemento de la revista "Revista de la Real Academia de la Lengua" número 10, año 1968, páginas 101-102. Véase también el artículo de la Real Academia de la Lengua, "Las reliquias" en el suplemento de la revista "Revista de la Real Academia de la Lengua" número 10, año 1968, páginas 103-104.

EL PALACIO SEVILLANO DE LOS DUQUES DE BÉJAR, SEGÚN UNA RELACIÓN ANÓNIMA DEL SIGLO XVI

I. En el estudio de la difusión de las modas artísticas nuestra Historia del Arte ha prestado especial atención a la circulación y propagación de los libros y tratados teóricos, grabados, dibujos, etc; incluso se ha hecho lógico hincapié en los viajes de los artífices en cuanto medios para el aprendizaje y la extensión de los diversos estilos y formas. Pero entendemos que no se ha insistido con suficiente detalle en los viajes de los comitentes de la obra de arte que les han podido mostrar y sugerir determinadas formas que luego encargarán en su lugar de residencia.

Queremos con el presente artículo detenernos en la consideración del viaje de un servidor de cierto aristócrata a la ciudad de Sevilla, realizado con la principal finalidad de visitar los más hermosos jardines sevillanos y de enviar una relación de ello —que es en lo que consiste el documento que presentamos—, en la que se ofrezcan ideas al corresponsal, sin duda que para llevarlas a cabo en su palacio. Así observaremos cómo una simple carta, fruto de la inspección ocular de un profano, pudo servir para la difusión de un tipo de jardín renacentista, el sevillano, en tierras quizás lejanas.

Presentación del documento

Inédito salvo error, el texto en cuestión se halla en la sección Osuna del *Archivo Histórico Nacional* (1). Está formado en realidad por dos piezas: de un lado, en papel de doble folio, se presenta el escrito en forma de carta (Apéndice I), acompañado del dibujo esquemático y lleno de anotaciones del palacio y jardín “que la Duquesa de Béjar tiene en su casa de la Ciudad de Sevilla”, al que llamaremos “planta A”; de otro lado, en

(1) A.H.N., Osuna, legajo n° 2.002, expediente 26. Titulado: *Traza y Plano del Jardín y Huerta que la duquesa de Béjar tiene en su casa de la Ciudad de Sevilla.*

folio y suelto (2), otro dibujo con el mismo motivo que complementa al anterior, y al que denominaremos "planta B" (ambos en el Apéndice II).

Es de lamentar que en dicha misiva no aparezca ni el nombre del autor, ni del destinatario, ni la fecha de redacción. Si nada podemos adivinar respecto al primero, la localización actual del documento (entre papeles del Duque del Infantado (3) y del Marqués de Mondéjar (4) referentes a obras arquitectónicas), nos hace sospechar que bien pudo ser su destinatario uno de estos dos aristócratas alcarreños, de los que tenemos la certeza de que por los últimos años del siglo XVI se ocupaban de la reforma de sus palacios medievales y encargaron la ordenación de interesantes jardines en los mismos (5).

Sea quien fuere el noble receptor de la carta, podemos apreciar cómo los famosos jardines sevillanos despertaban el interés de la aristocracia española de otras regiones, manifestándose aquí un especial interés por las nuevas plantas y especies vegetales indianas que, en buena lógica en las fechas tempranas en que podemos fechar el documento, llegaban a Sevilla antes que a cualquier otro punto de la península. En este sentido hay que destacar la relación de semillas enviadas por el autor con el acemilero Juan González (vid. Ap. I).

Pero encontramos en la descripción del palacio un dato aún más preciso que nos puede iluminar sobre la cronología del documento: las pinturas de las batallas del Emperador contra los luteranos que se encontraban en el corredor meridional. Ello nos sitúa la redacción de la carta nunca antes de 1546 (Liga de Smacalda) o 1547 (victoria de Mülhberg), que fueron seguidos por la paz de la Dieta de Augsburgo (1548) (6).

Así creemos que nuestro documento ha de fecharse en la segunda

(2) Se halla en el mismo A.H.N., Osuna, carpeta de planos n° 2, plano n° 57, pero, tal como se indica en la carta, se envió anejo a aquélla, y debería de permanecer en su interior.

(3) Los planos y dibujos del palacio del Infantado ya han sido publicados en un interesante artículo por HERRERA CASADO, A.: *El arte del humanismo mendocino en la Guadalajara del siglo XVI*, "Wad-al-hayara", 1981, pp. 345-384.

(4) Son los más numerosos y se refieren, especialmente los números 68-71 y 81-83, al trazado de fuentes y de jardines que se disponían en el gran cercado que aún hoy pertenece al palacio marquesal. Algunos de los rasguños sobre fuentes han sido publicados en el citado artículo de HERRERA CASADO, pero atribuidos erróneamente al palacio ducal de Guadalajara; algunos detalles de los mismos nos inclinan a considerarlos pertenecientes a las obras de Mondéjar, que por su interés están faltas de un estudio particular.

(5) Nos inclinamos a pensar que de ambos nobles el duque quinto del Infantado, don Íñigo López de Mendoza, sería el más apropiado como receptor de esta carta, en cuanto los Tendilla de Mondéjar eran grandes conocedores de todo lo andaluz, en cuanto, durante el siglo XVI, los cuatro primeros marqueses se sucedieron unos a otros en la gobernación de Granada, donde residieron todos largos años; en cambio el Infantado apenas salió de Guadalajara salvo en sus años de juventud.

(6) Si bien no hemos de olvidar que el Emperador Carlos volvió a tener problemas con los franceses y alemanes entre 1550 y 1555, por lo que "el problema alemán" no terminó para él hasta las treguas de Passau, de 1552, y de Vaucelles, en 1556, firmadas por Enrique II.

Como dato que puede servir para la datación de las pinturas de este palacio sevillano,

mitad del siglo XVI. De esta manera la Duquesa de Béjar que se menciona en él como moradora del palacio pudo ser doña Teresa de Zúñiga, en quien se habían unido hacia 1530 los títulos del marquesado de Ayamonte (7) y del ducado de Béjar (8), y ya por esos mismos años viuda del quinto conde de Belalcázar, don Francisco de Sotomayor (9). Ignoramos hasta cuándo vivió dicha duquesa, de la que sabemos que en 1533 construyó el convento de Regina (10); pero a ella aún debe referirse un documento de 1579 que, publicado por Montoto (11), menciona "las casas de la duquesa de Béjar"; quizás en este año todavía vivía doña Teresa.

Por ello estimamos que la visita a su palacio que es sujeto de la carta que publicamos debió producirse entre los años sesenta y setenta del siglo, lo que además coincide con las reformas que el duque del Infantado hizo en su palacio de Guadalajara, y sería una fecha aceptable para las trazas de jardines encargadas por el Tercer Marqués de Mondéjar que se conservan en el *A.H.N.*

Localización del palacio

Sabemos por los cronistas antiguos de Sevilla que doña Teresa de Zúñiga era dueña de dos magníficos palacios en la misma: las casas del arqués de Ayamonte, situadas en la parroquia de San Pedro (12), y las

no hemos de olvidar que la más completa serie de grabados sobre las batallas de Carlos V, debidas a A. Tempesta, es de hacia 1550. Cfr. CHECA CHEMADES, F.: *Carlos V, héroe militar (a propósito de la serie «las batallas de Carlos V» grabada por A. Tempesta)*. "Goya", 1980, p. 74 y ss.

(7) Título heredado de su madre doña Leonor Manrique de Castro. Cfr. ORTIZ DE ZÚÑIGA, D.: *Anales eclesiásticos y seculares de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla*, Madrid, 1795, p. 415.

(8) En 1533 por muerte de su tío don Alvaro de Zúñiga, duque de Béjar, esposo de doña Leonor de Pimentel y seguramente padre del obispo de Sevilla don Juan de Zúñiga, obispo en 1504. *Ibidem*, p. 191 y 415.

Según Alonso de Morgado: *Historia de Sevilla*, Sevilla, 1981 (facsimil), p. 86, don Alvaro había sido leal al Emperador en la guerra de las Comunidades.

(9) MUÑOZ GARCÍA, E.: *Historia del buen duque Don Manuel de Zúñiga*, Béjar, 1976.

(10) El convento de Regina, de dominicos, estaba en la parroquia de San Pedro, y muy cercano a la casa de los marqueses de Ayamonte. La madre de doña Teresa, doña Leonor Manrique, pensó en hacerlo colegio, pero por su muerte lo llevó a cabo su hija, quien en dicho año de 1533 lo dotó copiosamente, y unió a su palacio por medio de tribunas, en su capilla mayor se enterró la duquesa y su marido. Cfr. ORTIZ DE ZÚÑIGA, *Op. Cit.*, p. 415.

(11) Vid. MONTOTO, S.: *Sevilla en el Imperio*, Sevilla, 1937, p. 208 (El documento dice así: "Cristóbal de Bustamante y su mujer doña Ana de Espinosa, vecinos en San Ildefonso, a favor de su nieto Juan Pablo...vinculan Casas principales en la collación de San Bartolomé, lindantes con casas de la Duquesa de Béjar. Ante Mateo de Almonacid, en 28 de junio de 1579").

(12) Cfr. PERAZA, L. de.: *Historia de Sevilla*, (transcripción, estudio y notas por

casas del ducado de Béjar, situadas en la colación de San Bartolomé, junto a la antigua Puerta de Minjohar (13).

Este segundo palacio es el descrito en la carta que publicamos; del mismo nos dice Hazañas en 1928 que era extensísimo, pero que se hallaba por entonces reducido a cortos límites, muy subdivididos y fragmentado (14).

Su magnificencia y gran tamaño se explican por la elevada renta que disfrutaba el duque de Béjar, nada menos que 40.000 ducados en 1533, sólo superado en la ciudad por los 55.000 del duque de Medina Sidonia y los 60.000 del marqués del Valle (15). Por otra parte este palacio era conocido en Sevilla como lugar de celebración de justas literarias (16).

Sabemos por el anónimo relator que su patio central, en el que se desplegaba el rico jardín, tenía aproximadamente 45 por 30 metros de lado, medida en verdad destacable si se le compara con las de otros patios palaciegos hoy conservados en la ciudad, que no alcanzan, ni con mucho, a su tamaño (17).

Respecto a su tipología se aprecia en los dibujos que publicamos que respondía perfectamente a la habitual de los palacios sevillanos, con un patio primero que daba a la calle; un patio grande interior con dos pabellones aterrazados en los lados menores y dos corredores laterales de comunicación, y una huerta posterior; y sobre todo, como elemento más destacado y cuidado, el gran jardín interior (18).

Fue por tanto uno de esos palacios sevillanos que, según Lleó (19), sumaban su origen medieval a las novedades renacentistas, hasta llegar a

Morales Padrón F.), Sevilla, 1979, p. 59, y ORTIZ DE ZÚNIGA, *op. cit.*, p. 294, quien dice que estas casas fueron las primitivas del linaje de Esquivel: como dijimos en la nota 10 estaban inmediatas al convento de Regina Angelorum, unidos por medio de una tribuna.

(13) PERAZA, *op. cit.* p. 94, dice que la puerta de Bib Johar estaba junto a las Carnicerías, en la colación de Santa M^a la Blanca, y cerca de San Bartolomé del Compás. En el conocido *Diccionario* de MADDOZ, XIV, p. 296, se cita la Puerta de la Carne, antigua de Ahoar o Vib Ahoar, en la Judería, junto a la antigua Sinagoga de N^a S^a de las Nieves; que estuvo dedicada a San Leandro y San Isidro, y que salía al barrio de San Bernardo.

(14) HAZAÑAS Y LA RUA, J. et alt.: *Las calles, las casas y los jardines de Sevilla*. Sevilla, 1979, pp. 96-97.

(15) Cfr. MORALES PADRÓN, F.: *Historia de Sevilla*. "La ciudad del quinientos". III. Sevilla, 1977, p. 70, quien cita a Lucio Marineo Sículo y su *Obra de las cosas memoriales de España*, Alcalá, 1533.

(16) Cfr. MONTOTO, *op. cit.*, p. 282, quien cita dos justas poéticas allí celebradas en 1533.

(17) Según GESTOSO PÉREZ, J.: *Guía Artística de Sevilla*, Sevilla 1884, pp. 52-53, 134 y 142, el patio de la Casa de Olea ocupa un cuadrado de 8,40 metros de lado; el de la Casa de los Pinelos un rectángulo de 11,22 por 8,80 metros, y el principal de la Casa de Pilatos, un cuadrado de 18 metros de lado.

(18) sobre la tipología y elementos más característicos del palacio sevillano, cfr. MORALES PADRÓN, *op. cit.*, pp. 42-47, y HAZAÑAS Y LA RUA, *Op. Cit.*, pp. 9-11.

(19) LLEÓ CAÑAL, V.: *Nueva Roma: mitología y humanismo en el Renacimiento sevillano*, Sevilla, 1979, pp. 32-34.

configurar un tipo adaptado funcionalmente a las condiciones climatológicas: que, como los conocidos de Pilatos o de las Dueñas fueron síntesis de lo musulmán, de lo medieval y de lo renacentista como cristalización de tres tendencias contrapuestas: la voluntad de renovación; la pervivencia de la tradición, y las capacidades tecnológicas y constructivas locales.

Su construcción debió realizarse, creemos, en la primera mitad del siglo XVI, cuando, en palabras del cronista Morgado "... todo el edificar era dentro del cuerpo de las casas, sin curar de lo exterior, según que hallaron a Sevilla de tiempo de Moros..." (20). Pues cuando escribe el cronista, hacia 1586. "... Todos los vezinos de Sevilla labran ya las casas a la calle, lo cual da mucho lustre a la ciudad".

Una cronología muy semejante es también la del palacio de Pilatos cuya tipología creemos se repetía en éste del duque de Béjar. Así podemos pensar que la duquesa doña Teresa de Zúñiga heredó de su tío un palacio ya construido, de estilo gótico-mudéjar o renacimiento-mudéjar (o quizá mezcla de los tres modos), pero, hemos de añadir, en el que poco a poco introdujo mejoras a base del adorno de pinturas, muebles, vajillas, etc, que las nuevas modas italianizantes iban dictando; sobre todo en la transformación de su jardín interior, grande con fuente bellísima de mármoles blancos y negros en su centro, estanque lateral en que nadaban diversas aves acuáticas, plantas americanas y arbustos de mirto recortados en forma de animales, buen ejemplo del "Ars topiaria" manierista.

Creemos que la obra de embellecimiento del jardín correspondió a doña Teresa, quien a lo largo de los años centrales del siglo fue elaborando un recinto lleno de sorpresas y sugerencias, un verdadero "locus amoenus", que ya podemos calificar de manierista. Estaríamos ante otro ejemplo del proceso que, como ha explicado Checa Cremades refiriéndose a los jardines del Alcázar sevillano (21), se produjo en el jardín de la ciudad hispalense, y que consistió en una verdadera polémica entre naturaleza y artefacto -solucionada con la ambigua "Terzia Naturaleza" del Manierismo-, en la que la tradición islámica se asume de una manera crítica, anticlásica, tomando el lenguaje español en polémica con el Clacismo.

Fácilmente se puede apreciar este proceso en el jardín de la duquesa de Béjar; cómo calificar sino de manierista el afecto que debía causar el geometrismo puro de esta fuente central, apenas adornada con la bicromía blanca y negra de la cerámica y el mármol, de uso tan frecuente en los serlianos edificios de Hernán Ruiz el Joven; cómo calificar el contraste entre las losas blancas y negras de las cuatro calles o andenes cruceros del

(20) MORGADO, A. de: *Historia de Sevilla*, op. cit., fol. 47 v°

(21) CHECA CREMADES, F.: "Los jardines del Alcázar de Sevilla", comunicación presentada al III Congreso Español de Historia del Arte. Sevilla, octubre, 1980.

mismo, y el verdor y colorido de las plantas y flores combinadas con las figuras de animales recortadas en el mirto.

Así se convirtió el palacio que nos ocupa, lo mismo que otros españoles de la época, en un verdadero palacio literario, lugar favorito de la imaginación y de la fantasía, que encontraba su prolongación en el jardín; aquí incluso el jardín forma el auténtico corazón del palacio, definido plásticamente por un pintoresquismo teñido de brotes humanistas, de tradición medieval, y un gusto manierista por lo exótico.

II. LA DESCRIPCIÓN DEL PALACIO SEGÚN EL DOCUMENTO

La carta (ap. I)

Si bien el máximo interés documental se halla en los dos planos esquemáticos que a continuación comentamos, el autor de esta carta aprovechó la misma para comentar algunos pormenores de la estructura y exorno del palacio ducal que, lógicamente, no podía expresar en aquéllos. Así confiesa que lo que más le llamó la atención fue la presencia de los dos aposentos situados a oriente y occidente, destinados a la habitación durante el verano y el invierno. Destaca además la decoración de estas piezas principales a base de "...unos como reposteros cenizientos con unos follajes grandes y en medio una como nube en que están las cinco plagas todo texido...", que nos iluminan acerca del uso de sargas o grisallas de tapicería; lo mismo respecto al dosel de pelo carmesí "en una pieza destas grandes".

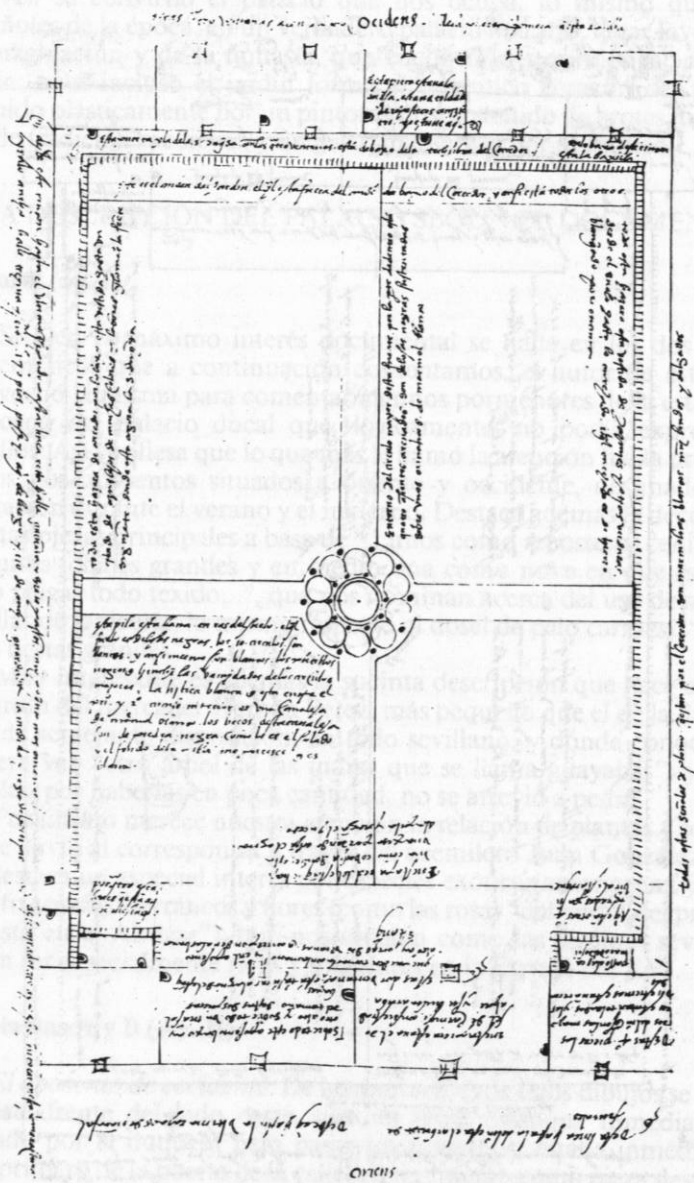
Muy interesante es además la sucinta descripción que hace el autor del jardín del mercader Hernán Pérez, más pequeño que el de la duquesa pero de semejante disposición, en todo sevillano, y donde conoció por primera vez "otro árbol de las indias que se llama guayabas", y cuyas semillas, por haberlas en poca cantidad, no se atrevió a pedir.

Por último merece nuestra atención la relación de plantas y semillas que se envía al corresponsal a través del acemilero Juan González, en la que destaca un especial interés por especies exóticas americanas, junto a otros frutos mediterráneos y flores (como las rosas "del jardín del príncipe que está en el Alcázar"), que nos señalan como los jardines sevillanos debían ser especialmente ricos y singulares en la España del XVI.

Las plantas A y B (Ap. II)

El aposento de occidente: De las anotaciones de estos dibujos se deriva que este frente del lado oeste, que no tenía estanque inmediato era utilizado por la duquesa para pasar los inviernos; estaba inmediato al patio primero de la puerta de la calle; en un rincón, como pieza destacada

PLANTA "B"



silicio

del palacio, se guardaba la vajilla de vidrio, y las habitaciones de la duquesa estaban entoldadas de reposteros "cenizientos".

El aposento de oriente: Destinado para el verano, su lado interior buscaba la frescura del estanque inmediato, cuyas aguas se podían tocar desde las ventanas de la cámara baja; por detrás se disponía una huerta con arboleda y naranjal. En este cuerpo se hallaba la pieza adornada con un gran dosel carmesí, sobre un estrado. A destacar que sus azoteas aterrazadas se cubrían con un "quitasol del tamaño de las dos piezas bajas", buen ejemplo del uso de la "vela" o toldo, tan característico de las casas sevillanas.

El corredor meridional: En él se encontraba una puerta de acceso al patio, lateral, por allí entró el visitante, y se admira de la vista sobre el jardín y de la pared "verde" de enfrente; todo su enrejado estaba dado de yeso blanco, y los antepechos del piso alto eran "mármoles delgados muy lindos".

Lo más destacable era la presencia en el muro de "piezas de personajes de Flandes y de las batallas del Emperador con los luteranos", lo que nos muestra otro ejemplo de la frecuentísima moda española del siglo de introducir pinturas referentes al Emperador Carlos en los palacios de la aristocracia. Los ejemplos son de sobra conocidos (Alba de Tormes, Oriz, Alhambra, etc), y su reiteración ha llevado a Checa Cremades a destacar este fenómeno:

"Es curioso señalar que el palacio español del Renacimiento, concebido como morada del héroe, tiende a relacionarse de alguna manera con la figura del Emperador, ya sea a través de su efigie, ya por medio del tema mitológico de Hércules" (22).

En el caso que nos ocupa, el contenido de estas pinturas estaba suficientemente justificado en cuanto fue el duque consorte de Béjar, don Francisco I de Sotomayor uno de los héroes de la defensa de Budapest

(22) CHECA CREMADES, F.: *Pintura y Escultura del Renacimiento en España 1450-1600*, Madrid, 1983, pp. 207-209. Sobre otros ciclos pictóricos semejantes en España, la bibliografía es muy abundante: SEBASTIÁN, S.: *La exaltación de Carlos V en la arquitectura mallorquina del siglo XVI*, "Estudio general Iuliano", Palma de Mallorca, 1971; ALBA, DUQUE DE: *La batalla de Mulhberg en las pinturas murales de Alba de Tormes*, Madrid, 1952; TORRES BALBAS, L.: *La Torre del Peinador de la Reina o de la Estufa*, A.E.A.A., 1931, pp. 193-212; CORTES, J.: *La exposición de las pinturas de Ortiz en la sociedad de Amigos del Arte. La victoria del emperador Carlos V en Sajonia y otros asuntos*, A.E., XV, 1945, p. 4 y ss.; MARTÍN MAYOBRE, R.: *Sobre las pinturas de Oriz*, A.E. XVI, 1946, p. 53 y ss.; SÁNCHEZ CANTÓN, F.J.: *Las pinturas de Oriz y la Guerra de Sajonia*, Pamplona, 1944; URANGA, J.E.: *Las pinturas del palacio de Oriz "Príncipe de Viana"*, 1943, IV, p. 262, etc.

acompañando al Emperador contra los turcos (23). Así con la gloria del César aumentaba la del morador del palacio, convirtiéndose el mismo como en tantos otros casos (24), en lugar de exposición de los méritos militares de sus propietarios.

El corredor septentrional: Paralelo al anterior, sus paredes estaban cubiertas por el verde de jazmines y otras plantas, que jugaban con el blanco de las rejas de hierro. En el piso alto, toda su mitad servía de exposición de "muchos retratos de alemanes", seguramente también en pintura.

El jardín

- *La fuente central:* rodeada de asientos y cubierta con baldaquino cupulado que se apoyaba en columnas de mármol y tenía un pequeño cupulín en forma de "pezón", debió de ser el elemento arquitectónico más interesante y destacado del patio-jardín; formada por círculos concéntricos, en ella se combinaban sabiamente los mármoles negros (en el fondo de la pila, de color predominante) y blancos (en forma de diez "spherulas" dispuestas alrededor, además de la canaleja circular por la que corría el agua), sin que hubiera elemento figurativo alguno; todo se reducía a la más estricta geometricidad.

- *El estanque:* este elemento de origen musulmán y por tanto romano no es frecuente que aparezca sino en jardines de palacios grandes, y rara vez en un jardín interior como el caso que nos ocupa; ello nos puede dar idea del magnífico tamaño de este patio interior. Situado al ras de las ventanas bajas del aposento de verano (vid. supra), se podía subir a él por "cuatro o cinco gradas" desde el nivel del huerto. Por sus aguas, que además servían para regar el jardín, nadaban "muchos patos de agua y un cisne".

Debía ser un elemento de especial amenidad, formando con el lienzo del cuerpo oriental como una pequeña "loggia" sobre sus aguas, y de muy agradables efectos térmicos en el caluroso verano. Situado en alto respecto al jardín o "huerto", su disposición nos recuerda al famoso estanque de Mercurio del vecino Alcázar, situado en alto sobre el Jardín de la Danza; su carácter sorpresivo, manierista, estaría simbolizado por la "xeta" o máscara que, debajo del estanque y hacia el jardín, cerraba "una cova-

(23) Cfr. ORTIZ DE ZÚÑIGA, *op. cit.*, p. 366.

(24) Es el mismo caso del Palacio del Viso del Marqués, estudiado por SEBASTIÁN, S.: *Arte y Humanismo*, Madrid, 1978, pp. 72-80, o del ciclo de pinturas encargadas por el Quinto duque del Infantado para su palacio de Guadalajara, estudiado por HERRERA CASADO, *art. cit.*

cha... por donde echa el agua a la pila y riegan el huerto". Esta careta, seguramente monstruosa, es por cierto el único elemento escultórico del jardín que se menciona en la relación.

- *Los andenes y cuarteles*: las "calles" o "andenes" del jardín (el autor de los planos da el primer nombre a los viales cruceros que dan lugar a los cuarteles y usa el segundo para los laterales "... que están fuera del andén bajo del corredor..."), estaban solados "de azulejos verdes y blancos y negros", y permitían contemplar las diversas "yervas" comunes, junto a "plátanos" y los mirtos recortados en forma de animales los que, "aún no están bien vestidos ni bien cortados".

III. En conclusión, y a la vista de todo lo anterior, podemos afirmar que el desaparecido palacio de los duques de Béjar de Sevilla era un cumplido ejemplo de palacio renacentista andaluz, en el que se unían a las tradiciones arquitectónicas musulmanas, con la disposición de su importante patio-crucero, las novedades ornamentales, pictóricas y vegetales, propias de las corrientes renacentistas y manieristas, hasta convertirse en buen modelo de palacio heróico-literario del siglo XVI.

José Miguel MUÑOZ JIMÉNEZ

ABREVIATURAS EMPLEADAS

A.E.: *Arte Español*.

A.E.A.A.: *Archivo Español de Arte y Arqueología*.

A.H.N.: Archivo Histórico Nacional, Madrid.

APÉNDICE I

Traza y plano del jardín y huerta que la duquesa de Béjar tiene en su casa de la Ciudad de Sevilla (A.H.N., Osuna, legajo n° 2.002, exp. 26)

Muy Excellte. S.

Vra excellencia me mando en su carta que le embiase la traza de algun lindo jardin de los que por aca uviere: yo no se que aya al presente otro mas hermoso y vistoso y curioso que el de la S^a Duquesa de bejar. Tracelo aqui en este papel y cual como V.E. lo mando. Verdad es que si mas espacio y lugar tuviese mejor lo hiziere aunque esta es la primera traza que en mi vida he hecho y bien se le paresce.

-Lo que entiendo yo mas note es los dos aposentos q. tiene en los

frentes esto es en la de occidente y oriente. El uno para invierno y el otro para verano.

-En la Carta q. a v. e. escribo Digo q. el de oriente tiene dos piezas bajas y dos altas y encima un terrado muy vistoso. y aunque en la traza parece van quatro: y ansi es q. son quatro porque cada una de las dos piezas mayores tiene otra colateral. Como en Camara a las quales yo no entre porque estavan cerradas pero tiene cada una su ventana al arboleda.

-El corredor alto del Jardin y baxo todo se anda en derredor verdad es que en lo alto donde llegamos al Corredorcito q. es junto a la puerta por donde yo entre se haze ensanche de taxbique y ay su puerta con su cerradura la cual cerrada no pueden entrar en el aposento de oriente pero abierta entran por alli al aposento por una puerta que esta entre la primera camara o pieza principal y la recamara que da a mano derecha y de aquesta primera camara grande entrase en la segunda que tambien es grande y entre esta y su camara esta otra puerta que sale al otro corredorcillo q. esta de la otra parte donde señale tres columnillas mal hechas y desde alli se mide todo el otro lienço del Corredor hasta venir a la puerta por donde yo entre.

-Estas dichas piezas y las q. al presente habita la Señora duquesa esta entapizadas de unos como reposteros cenizientos con unos follajes grandes y en medio una como nube en que estan las cinco plagas todo texido. Esta nube que digo es a la mano que pintan a Cristo quando sube al Cielo. Una nube lucida q. lo ponen alrededor y ansi esta perlongada quasi en figura oval. el Campo en q. estan las plagas es blanco y a las extremidades vanse multiplicando los oscuros hasta llegar a lo puro pardillo.

-Esta un dosel de Carmesi pelo en una pieza destas grandes, fuera de lo dicho para mayor lumbre de lo borrado en la traza. No contento con esta traza por estar algun tanto muy ocupada o por mejor dezir borrada hize la q. va dentro desta V.E. las mire entrambas y plega a dios que halle entrambas algo de lo que desea.

-También me alabaron mucho el huerto de este nro vezino mercader que se llama hernan perez es de la forma siguiente.

-Es quadrangular tiene de frente treynta y dos passos y de costa sesenta y quatro tiene sus quatro calles como el de la s^a duquesa de bejar el suelo de la pila y toda ella es ochabado y de azulejos de muchas labores y Colores tiene una Capilla de encanado muy honda. tiene en la pared sobre que se sustenta el cimborrio de la fuente hechas sus ventanas en el mesmo acomodo el qual cimborrio tambien es ochabado.

-Tiene a la frente deste huerto que esta hazia oriente doze ventanas bien grandes con sus rejas de madera bien claras y en medio de las doze ventanas esta la puerta por donde se entra en el quarto.

-Esta todo rodeado de muro almenado tiene hermosos escaños frutas y arboles y yervas de lo Comun. tiene enpero el ortelano lo que ya dire: unas pocas semillas de genova y otra de otro arbol de las indias q. se

llama guayabas pero ni el me supo decir estación ni en que tierra se a de sembrar y era tan poca la cantidad q. no se las ose pedir temiendo que me dijera que no.

- Lleva Ju^o. gonzalez Azemilero de su excell^a lo siguiente.
- estacas de olivas gordales tres dozenas.
- Barnados de membrillos azucarados otras tres dozenas y media. Son de las Casas Viejas del duque de Medina.
- Alberchigos lleva ocho los cinco enxertos y los tres de mexor.
- lleva una dozena de estaquitas de limones de Carne.
- platanos de merlina. Rosas de las que v. e. pide del jardin del principe que esta en el alcazar.
- una piña en un tiesto ya nacida es fruta muy apreciada en las indias, hazese de abrir de un arrecife que lleva un bastago solo en que lleva un solo fruto tan grande como una gran coca quando esta madura se pone amarilla lo que se come es blanco.
- Yten lleva una Cueza de mamer que es también fruta muy preciada en las indias, a se de poner por abril y en tierra templada y que aya agua hasta hazerse poderoso arbol. la fruta que hecha lleva tres huesos semejantes al que ay embio.
- Yten lleva doze Consezitas son fruta de una yerva grande y hermosa lleva unos como cerros colorados como plumas de papagaio y los vi no se el nombre.
- lleva esta semilla de las indias que se llama guayabas que se haze muy grande y hermosa y lleva fruta como mançanas.
- Yten lleva estas semillas y claveles de los moros que van en unos papelejos atados y con sus () de los quales no me dieron otra relación sino que se an de poner agora luego.
- Yten lleva una dozena de naranjitas romanas que tienen muy apazible comer caxcara y agro y que podrán aprovechar sus pepitas.
- lleva ansimesmo una dozena de naranjas agroferas de muy buen agrio.
- De patatas no uvo por agora remedio hasta que vengan navios que vendran presto.

APÉNDICE II

PLANTA "A" (A.H.N., Osuna, Legajo n° 2.002, exp. 26).

PLANTA "B" (*Ibidem*, carpeta de planos n° 2, plano n° 57)

